

El Plan de Infraestructuras Estratégicas presentado ayer revela que el Gobierno central planea construir una autopista desde Buñol hasta Valencia paralela a la A-3 y que se trasladará hacia la huerta la autopista Valencia-Barcelona para liberar el litoral y potenciar el desarrollo urbanístico hasta Albuixech.

F. RICÓS ■ VALENCIA
La Ruta Azul está más en vigor que nunca. El Plan de Infraestructuras Estratégicas (PIE), el más ambicioso proyecto de modernización de carreteras, ferrocarriles, tratamiento de agua, puertos y costas, telecomunicaciones y generación y transporte de energía para la Comunidad Valenciana, que presentó ayer el jefe del Consell, Francisco Camps, ha certificado la apuesta de aprovechamiento urbanístico de la franja litoral entre Valencia y Albuixech que actualmente ocupa el antiguo tramo de autopista de Valencia a Barcelona desde la capital valenciana hasta Puçol.

El Plan de Infraestructuras Estratégicas apuesta por cambiar el actual acceso a Valencia por el norte con el traslado de la actual autovía hacia el interior, seguramente aprovechando alguno de los corredores que existen en la zona o incluso el nuevo que ofrecerá el tren de alta velocidad hacia Castellón. La Conselleria de Infraestructuras pretende ocasionar el menor daño posible en la zona de huerta que queda en la franja litoral desde Puçol hasta Sagunto.

El espacio entre Valencia y Sagunto es, como le gusta definir al conseller José Ramón García Antón, "un espacio de oportunidad" o "el centro de la rótula" de las comunicaciones en el Mediterráneo.

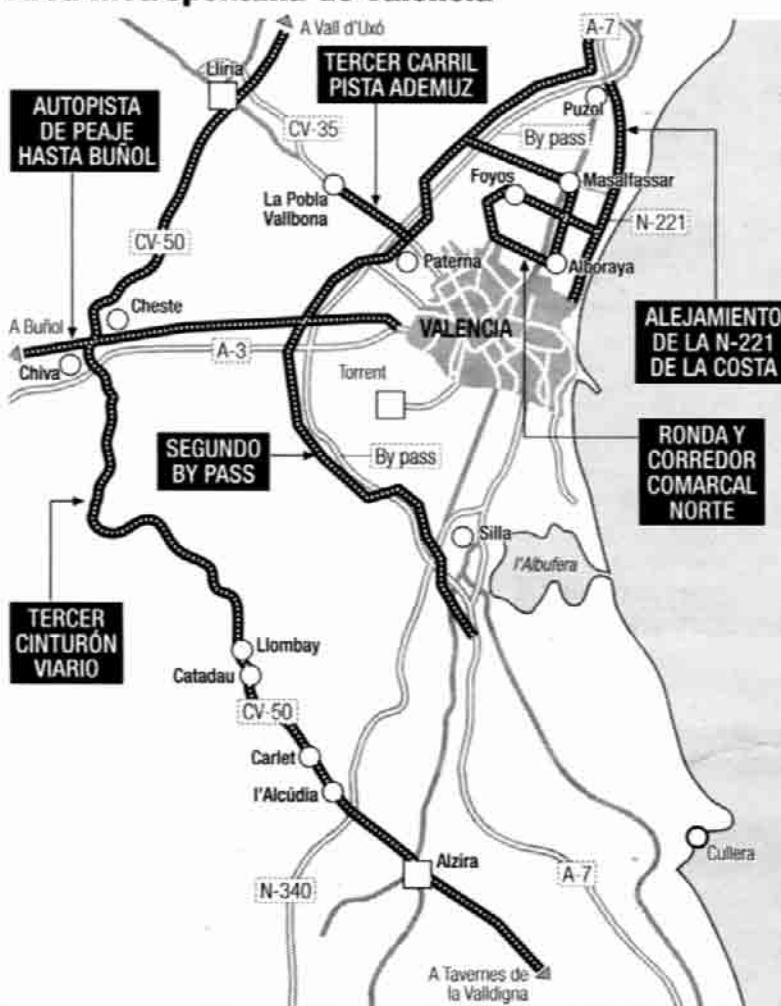
Antes de que durante la segunda mitad de la anterior legislatura se avanzara el proyecto de la Ruta Azul, el Ministerio de Fomento planificaba desde sus oficinas en Valencia la construcción de un tercer carril para la autopista que va pegada al litoral, que se convertirá en la puerta del acceso norte al puerto de Valencia.

La autopista

Otro de los proyectos que pone de manifiesto el PIE es la construcción de un nuevo acceso a Valencia desde Buñol, que irá prácticamente en paralelo a la actual autovía A-3 y que, según todos los indicios, será un acceso de peaje, tal y como adelantó LAS PROVINCIAS el 10 de marzo de 2002, cuestión que negó el Ministerio de Fomento.

El nuevo acceso a Valencia desde Buñol se realizará, posiblemente, antes de llegar al Portillo y se fundirá con la A-3 a la altura de Aldaia y

Área metropolitana de Valencia



el corredor comarcal de l'Horta Sud. Lo que se desconoce es el plazo y fechas de ejecución de esta autopista de peaje, que es de titularidad estatal y que no está contemplada en el Plan de Infraestructuras de Transporte del Ministerio de Fomento.

La nueva V-30

También refleja la remodelación y ampliación de la V-30, como recogió este periódico el 27 de abril del año pasado, y una ampliación del acceso a las marginales del nuevo cauce

del Turia desde el actual by-pass y la segunda ronda de circunvalación, que se construirá prácticamente como una piel de la actual infraestructura y que discurrirá desde pasado el peaje de Sagunto hasta el peaje de Sollana.

Otra obra relevante, posiblemente la más ambiciosa de las carreteras que pretende acometer la Conselleria de Infraestructuras, es la llamada segunda corona metropolitana, realizada conforme el trazado de la actual carretera CV-50.

La autovía de la CV-50 unirá la autopista A-7 desde La Vall d'Uixó hasta la misma autopista en Tavernes de la Vallidigna

La N-221 se trasladará hacia el interior de l'Horta Nord para liberar suelo de la franja costera entre Valencia y Albuixech

La construcción de esta autovía será, muy posiblemente, por sistema de concesión y Aumar está muy interesada en ser la adjudicataria de la obra que se explotará por el sistema de peaje en sombra. El plazo de concesión se estima entre 30 y 35 años de duración.

La nueva autovía comunicará el sur de la provincia de Castellón con el sur de la provincia de Valencia. La CV-50 es una carretera que actualmente va desde Lliria hasta Tavernes de la Vallidigna.

Desde La Vall a Tavernes

El proyecto pretende que la N-225, desde la autopista AP-7 a la altura de la Vall d'Uixó, se convierta en autovía hasta su enlace con la autovía Sagunto-Somport.

Después de CV-50 se prevé que atravesase en túnel la sierra Calderona (una infraestructura que superará los 10 kilómetros de longitud) y seguirá en autovía desde Olocau hasta Tavernes de la Vallidigna y unirá la autovía de Ademuz, la A-3 y la autovía Valencia-Albacete.

La remodelación de la carretera entre Manises, Ribarroja y Vilamarxant, así como la construcción de un tercer carril en la autovía de Lliria desde el by-pass hasta La Pobla de Vallbona son otros de los proyectos del PIE.

ANTONIO EGEA

Delegado de Iberdrola



"Es un plan ambicioso, ilusionante y necesario e Iberdrola cumplirá con los compromisos adquiridos"

JUAN CÁMARA

Presidente de FECOVAL



"Es un plan ambicioso pero realista. Si se invierten 30.000 millones, a Valencia no la para nadie"

JUAN BROSETA

Presidente de AVINCO



"Aplaudimos el plan, que es muy ambicioso. Hay que aprovechar hasta 2007 para relanzar la sociedad valenciana"